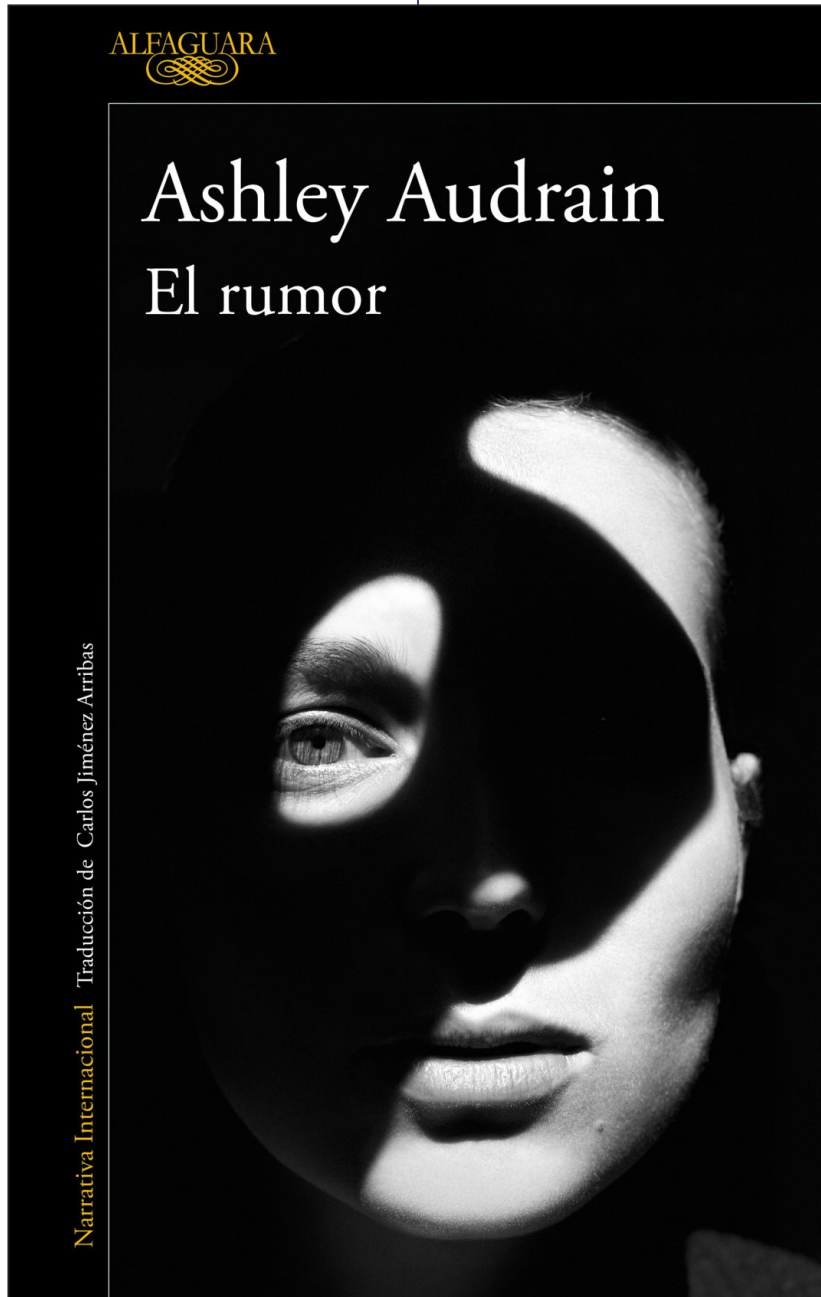




Guía de lectura



Penguin **Club de lectura**

SINOPSIS

La historia comienza al final del verano en una calle de un barrio residencial. La exitosa empresaria Whitney, casada con Jacob y madre de Xavier y dos gemelos más pequeños, decide organizar una barbacoa para sus vecinos: su mejor amiga Blair, ama de casa que acude con su marido e hija, y Rebecca y Ben, una pareja que lleva años intentando tener hijos. Whitney ha invitado también a la anciana Mara, pero esta decide no acudir y se limita a observar la fiesta desde la distancia de su propio jardín.

Pese al buen ambiente de la fiesta, Whitney se siente ansiosa y desbordada. Su hijo Xavier se encuentra en un momento de rebeldía, y Whitney no se siente capacitada para controlarlo. Quiere dar la impresión de tenerlo todo: el trabajo, el marido y los hijos perfectos. Pero lo cierto es que a veces se pregunta si no se equivocó teniendo una familia: su tiempo nunca es suficiente, y, si es honesta consigo misma, siente un gran alivio cuando puede escapar de los niños y sumergirse en su trabajo. Su relación con Blair, su mejor amiga, es complica-

da: por un lado, admira su dedicación a la familia, y por otro desprecia su falta de ambición. Pero luego mira a Rebecca y Ben y piensa: ¿para qué todo esto, el trabajo, la casa, el éxito, si no hay a quien dejárselo?

En un momento dado de la fiesta, Whitney pierde los papeles con Xavier y le grita vergonzosamente delante de todo el mundo. Sus invitados hacen todo lo posible por olvidar este incómodo momento, pero meses después, el niño cae inexplicablemente desde su ventana en mitad de la noche y entra en coma. Whitney parece saber algo, pero no puede explicar el accidente, y durante los días siguientes, sus vecinas tienen que tomar una importante decisión: ignorar, una vez más, su intuición o dar un paso adelante y retirar por fin el velo que ha estado manteniendo a flote su amistad, así como su propio sentido de la identidad. Con un final sorprendente e inesperado, esta novela es un *tour de force* que consolida a la autora como una de las voces literarias canadienses más relevantes del momento.

LA OBRA

Ashley Audrain sorprendió al mundo literario en 2021 con su debut novelístico, *El instinto*. La novela fue *bestseller* en *The New York Times*, fue elegida para el club de lectura de *Good Morning America* y seleccionada como uno de los mejores libros del 2021 según *GQ* y *The Esquire*. Además, fue aclamada por la prensa nacional e internacional. A nivel nacional, la novela fue reconocida por grandes escritores como Javier Castillo y medios de comunicación como *El País*.

Audrain vuelve ahora con una exploración de la amistad femenina, la envidia, los deseos potenciados y acallados por la maternidad y la inexorabilidad de la propia intuición en un thriller estremecedor de lectura urgente.

En la línea del éxito de su primera

novela, *El rumor* demuestra la singular maestría de su autora en el género del thriller psicológico, con un gran dominio de la creación de escenarios familiares y cotidianos repletos de tensión e intriga, así como una aguda crítica social.

El rumor fue publicado en Estados Unidos y Canadá en junio de 2023 y fue inmediatamente incluido en las listas de lecturas más recomendadas de *Good Morning America*, *The Time*, *ELLE* y *The Washington Post*, entre otros medios. Los derechos se han vendido en veintiún países y va a ser uno de los títulos más destacados de las editoriales internacionales en 2024. En los meses tras su publicación en Norteamérica, ya ha vendido más de 30.000 ejemplares, llegando a ocupar el primer puesto en las listas de *bestsellers* canadienses.

PERSONAJES PRINCIPALES

WHITNEY LOVERLY

La envidia del vecindario, Whitney parece tenerlo todo: un marido adorable, Jacob, tres hijos encantadores y un trabajo elegante y exitoso. Pero cuando toda la calle Harlow la oye gritar a su hijo, Xavier, en la barbacoa de fin de verano, esa imagen perfecta empieza a resquebrajarse. Y cuando, nueve meses después, Xavier se cae de una ventana en mitad de la noche, las preguntas empiezan a acumularse. ¿Qué ocurrió realmente y por qué Whitney no revela lo que sabe?

BLAIR PARKS

La mejor amiga de Whitney, complaciente hasta la saciedad. Blair se ha dedicado a ser esposa de Aiden y madre de su hija, Chloe, pero últimamente se siente estancada, aburrida, incluso enfadada. Codicia la confianza de Whitney y la determinación de Rebecca. Tiene la mala costumbre de espiar a sus vecinos y no puede dejar de pensar en la posibilidad de que su marido se esté acostando con otra mujer.

REBECCA PARRY

Rebecca es médico en la unidad de cuidados intensivos del hospital local. Ella es la primera persona que aparece en escena cuando llevan a Xavier al hospital y trata de consolar a Whitney, pese a sus propias sospechas sobre lo que pasó esa noche. Una doctora dedicada y resolutiva que se muestra cómoda en situaciones difíciles bajo presión. Ella y su marido, Ben, son los vecinos más recientes del barrio, y aunque intentan aparentar felicidad, lo cierto es que la desesperación de Rebecca por quedarse embarazada está empezando a generar problemas en el matrimonio que ella creía sólido como una roca.

MARA ALVARO

Mara, de 82 años, emigró desde Portugal cuando era una joven recién casada y, durante décadas, ha observado el cambio del barrio desde el porche de su casa. Le quedan muy pocos amigos y durante los últimos años, siente que cada vez se vuelve un poco más invisible. Pasa los días rememorando su pasada vida con su marido Albert y un hijo que ya no está a su lado, y tiene una relación muy especial con Xavier, que le lanza aviones de papel desde su ventana por las noches. Es un personaje que actúa desde las sombras, a quien nadie mira, pero que sabe más de lo que nadie esperaría.

EXTRACTOS

SOBRE LA MATERNIDAD:

«Pero de la mano de Chloe han venido también los cambios en ella misma, en lo que vale y en su matrimonio, y de una manera tan lenta que han sido imperceptibles. Allí donde una vez creyó que la maternidad le había dado más de lo que nunca tuvo, ahora solo veía lo mucho que le había quitado. Ahora le cuesta conciliar el amor que le tiene a su hija con lo limitada que se ve por el privilegio de ser madre.

Por sentir eso es por lo que se odia a sí misma. Esas son las cosas que no le dirá nunca a nadie». (pág. 37-38)

«Ella tenía treinta y tres años. Siempre había estado segura de lo que quería, y de lo que no quería, pero la maternidad le parecía un tema de debate para otras personas. No para ella. La idea no tenía nada de emocionante. Había sido la manzana de la discordia muchos años entre ella y su madre, que deseaba ser abuela a toda costa. Quería que Rebecca experimentara el amor materno que ella había conocido. Y aunque Rebecca se sentía en deuda con su madre, y no podía soportar la idea de decepcionarla, jamás se había imaginado su vida con un hijo». (pág. 104)

«Pero el sacrificio de la maternidad no es para todo el mundo, ¿o sí? Cambia quién eres en la vida. Es una decisión irrevocable que te altera por completo. Nos quería, lo sé. Yo se lo notaba. Pero seguro que soñaba despierta pensando en quién podría ser sin el lastre de nosotros como una losa. No es fácil para todo el mundo. Por mucho que creas que es lo que has querido». (pg. 202)

SOBRE EL DESEO FEMENINO:

«Es la tercera vez que examina los resultados de un paciente enviados por el laboratorio. No le gusta la sensación de andar distraída en el trabajo, pero se ha quedado bloqueada con lo de Xavier. Y con la conversación de unas horas antes en el pasillo, de madrugada cuando Whitney le preguntó si por eso no tenía niños. Contestó algo que nunca antes había dicho en voz alta: “Lo que más querría en el mundo es tener un hijo”». (pág. 47)

«Llegó a ansiar el subidón de que la buscara entre la gente, que le dedicara su atención, ser la que él quería. Hablaba alto, tenía la voz grave y sonora. Había notado el deseo de otros hombres antes,

pero no como el de él. Al principio, la sociabilidad de Aiden la ponía vulnerable, como si alguien le hubiera arrancado la ropa en público. No estaba acostumbrada a tener tantas miradas encima cuando estaba con él, ni a su tamaño, al don de gentes que le salía de forma natural. Era magnético. Guapo sin ningún género de duda. La tocaba mucho. La sujetaba fuerte con el brazo y le acariciaba el hombro con el pulgar cuando hablaban con otra gente. Le gustaba ver que ese gesto de él llamaba la atención del resto. Veía cómo se daban cuenta, buscaba los ojos que saltaban para clavarse en ese contacto». (pág. 51)

«A la gente le encanta decir que hay muchas formas de ser madre. Como si eso sirviera de consuelo a mujeres como yo». (pág. 185)

«Pero entonces le empezaron a entrar cada vez más ganas. El deseo de que él la excitara se coló en su mente cuando no debía. Y luego se angustiaba si pasaba un solo día sin verlo de refilón, le recordaba que podía volver a sentir eso si quería». (pág. 240)

SOBRE LAS FRUSTRACIONES DE LA MEDIANA EDAD:

«Hay algo animal en cómo se sopesan con la mirada los adultos de mediana edad mientras fingen camaradería en el jardín trasero de la casa más cara que hay en la calle. Los más atractivos acaparan a la multitud en su deriva. Han acudido para pasar la tarde con las fa-

milias vecinas, y por los niños, que juegan a algo paralelo, aunque los hombres se han puesto zapatos caros, las mujeres llevan accesorios con los que ni se acercan a los columpios y todos hablan engolando la voz». (pág. 13)

«Se quedaría mirando en las estanterías de la tienda los quitamanchas cuyos anuncios convierten a mujeres de mediana edad como ella en seres asexuados que han dejado de trabajar mientras se imagina la boca de una mujer más joven llena del semen de su marido.

Se pone otro café que ya no le va a saber tan bien como el primero y piensa en las ganas que tiene de algo más. De qué, no sabría decirlo. El problema no es solo el aburrimiento. O un anhelo melancólico. Ni su matrimonio formal de diez años con el reloj biológico de fondo para hacerlo todavía más irrelevante. ¿Es normal sentirse así? ¿Les pasa a otras mujeres de su edad?». (pág. 23)

«Otro tipo de amiga tal vez invitara a Blair a sincerarse. “¿Seguro que no hay nada que te preocupe? ¿Va todo bien con Aiden?”. Otro tipo de amiga tal vez le pusiera una mano en la rodilla antes de asegurarle que podía contarle lo que fuera.

Decir que todas las mujeres de su edad llegan a un punto en el que se dan cuenta de que ya no quieren lo que querían antes, aunque sea tarde. Lo admitan o no». (pág. 173)

SOBRE LA AMISTAD FEMENINA:

«He ahí lo que hace que su amistad con Whitney sea tan especial: el conocimiento de la rutina, lo cómodo que es ser testigo de la vida interior de cada uno». (pág. 135)

«—¿Quieres que... me vaya?»

Whitney se lleva las manos a ambos lados de la cabeza, haciendo de escudo contra lo que no sea su hijo. Y luego asiente. Inspira a través de la mucosidad de la garganta, exhala despacio por la boca. No quiere que Blair esté allí. Ni siquiera se digna a mirarla.

—Vale. —A Blair le tiembla la voz. Le cuesta admitirlo.

Le cuesta aceptar lo que eso implica—. Si hay algo que pueda hacer...

—Vete, por favor.

Blair se da la vuelta y encara la puerta. Son íntimas amigas, amigas fieles. Los rumores tan feos que irán de boca en boca, las conclusiones que todo el mundo sacará por su cuenta sobre qué le pasó a Xavier. ¿Es que Whitney no la necesita? ¿A quién más tiene Whitney?». (pág. 139)

«Blair ha cambiado en estos cuatro años. Se han hecho buenas amigas en

muy poco tiempo, Whitney no recuerda una amistad así con nadie desde que salió de la facultad, hay mayor cercanía que con el grupo de mujeres de punta en blanco con el que se relaciona profesionalmente. Y ya no tiene contacto con las madres del colegio, no desde septiembre.

Pero en esos cuatro años ha visto cómo se encogía Blair. Ve la forma que tiene Blair de mirar su casa, tan bien puesta, la avidez con que contempla su relación con Jacob. Y, sinceramente, no quiere perder esa dinámica de poder entre ellas. Es ella quien lleva la delantera en su relación de amistad con Blair, como en casi todas las facetas de su vida. Aunque no la llene de orgullo reconocerlo, necesita esa amistad». (pág. 173)

«Whitney liada con el marido de Rebecca, ¡habrase visto el egoísmo! Le cuesta admitir lo mucho que quería a su vecina. Lo mucho que envidiaba la vida que llevaba. Inquieta pensar que una amistad como la suya caiga tan pronto en saco roto. Cuánto duele un final así, y, con todo, qué baladí. Qué poco le va a cambiar la vida a Blair sin Whitney, nada que ver con el vuelco que habría dado todo de haber perdido su matrimonio». (pág. 273)

PREGUNTAS PARA LA CONVERSACIÓN

1. La novela alterna entre la voz de cuatro mujeres muy diferentes. ¿De qué manera Whitney, Rebecca, Mara y Blair expresan distintos modelos de feminidad? ¿Tienen algo que ver estos modelos con su relación con la maternidad y la familia?
2. La maternidad es uno de los temas principales de *El rumor*, y específicamente, el sacrificio y consecuente arrepentimiento en torno a las decisiones tomadas. ¿Cómo trata la novela estos temas? ¿Creéis que es tabú en la sociedad actual hablar del lado oscuro de la maternidad?
3. El deseo femenino en todas sus facetas es otro de los temas principales: el deseo de ser madre, el deseo de no ser madre, el deseo de independencia, el deseo de amistad y el deseo sexual... ¿De qué manera se relaciona cada mujer de la novela con su propio deseo? ¿Con libertad, con restricción, con vergüenza, con orgullo...?
4. Las mujeres de la novela (salvo Mara) están en la mediana edad, y esto tiene una influencia clara en la expresión de sus deseos y frustraciones. ¿Qué creéis que cambia entre la juventud, la mediana edad y la vejez?
5. ¿De qué manera se exploran en la novela las diferencias entre la mediana edad en los hombres y en las mujeres? ¿Qué tipo de frustraciones surgen para hombres y mujeres, y a qué se debe la diferencia?
6. Todas las mujeres, independientemente de su situación, tienen sentimientos de culpa: hacia sus hijos, hacia sus maridos, hacia sus amigos o hacia sí mismas. ¿De dónde procede este sentimiento de culpa, y qué hacen al respecto?

7. Audrain explora en la novela las complejidades de la amistad femenina, y cómo esta se encuentra íntimamente ligada a sentimientos de celos, admiración y camaradería. Pero pese a su complejidad, para todas las mujeres la amistad es extremadamente importante. ¿Por qué es tan importante?
8. La novela nos presenta a tres modelos muy distintos de maternidad: la madre trabajadora que desearía más independencia, la madre ama de casa que se siente anulada, y la mujer infértil que desearía tener hijos. ¿Cómo se relacionan las mujeres entre ellas, y qué influencia tienen sus frustraciones en su amistad?
9. Todas las mujeres de la novela sienten que no consiguen alcanzar las expectativas sociales que de ellas se tienen. Whitney se desvive por tener la familia y el trabajo perfectos, en detrimento de la relación con sus hijos; Blair aspira a ser la madre perfecta, devota de su hija Chloe, pero se siente insuficiente en el campo profesional y personal; y Rebecca tiene la independencia que las otras dos mujeres desean pero carece de lo que, a sus ojos, es más importante. ¿En qué consiste el éxito social para las mujeres?
10. La gran protagonista invisible de la novela es Mara, la anciana vecina que observa desde el margen. ¿Qué diferencias fundamentales existen entre Mara y las demás mujeres? ¿Cómo se relaciona Mara con la pérdida y el deseo, y cómo influye eso en su sentido de la identidad y la relación con sus vecinas? ¿De qué manera influyen sus diferencias de clase en su relación?
11. ¿Qué creéis que ocurre al final cuando Xavier se despierta? ¿Cuál es vuestra interpretación? ¿Pensáis que la novela está haciendo un comentario sobre el poder? ¿Cuál es?
12. ¿Creéis que Whitney abusa de su hijo Xavier? ¿Dónde está el límite del abuso? ¿Quién tiene la responsabilidad sobre lo que ocurre?

LA AUTORA



© Barbara Stoneham

ASHLEY AUDRAIN (1982) es autora de *El instinto* (Alfaguara, 2021), que debutó en las listas de más vendidos de *The New York Times* y *The Sunday Times*, ganó el premio 2022 Best First Crime Novel otorgado por Crime Writers of Canada y resultó finalista del 2022 Rakuten Kobo Emerging Writer Prize, fue escogido por el Good Morning America

Book Club, se tradujo en treinta y ocho países y se encuentra en desarrollo para convertirse en serie de televisión. Audrain ha sido directora de Comunicación de Penguin Books Canada y antes trabajó como relaciones públicas. Vive en Toronto con su marido y dos hijos pequeños. *El rumor* (Alfaguara, 2024) es su segunda novela.

CARTA DE LA AUTORA

¿Alguna vez has escuchado *el rumor*?

Me crucé por primera vez con este concepto en un episodio del podcast de Oprah, en el que entrevista a su mejor amiga, Gayle King. En un momento dado, Gayle habla del rumor que durante mucho tiempo había tratado de acallar en su matrimonio, hasta que un día llegó a casa y encontró a su marido con otra mujer. Por supuesto, un rumor puede hablarnos de aspectos muy variados de la vida. Este conocimiento instintivo, especialmente el que uno no quiere tener, es una experiencia que resuena en muchas mujeres, y algo que quería explorar a través de las vecinas de la calle Harlow, mujeres de mediana edad que se ven obligadas a enfrentarse a ese rumor que han ignorado durante demasiado tiempo, tras verse envueltas en una tragedia.

Recientemente he entrado en la cuarentena, y no puedo evitar sentirme fascinada por la vida de las mujeres en esta etapa, cuando nos hemos asentado en las grandes decisiones que hemos tomado sobre nuestras relaciones, nuestra vida profesional y nuestras familias. Se supone que debemos sentirnos seguras y satisfechas en este punto. Pero ¿realmente lo estamos? Algunas mujeres no encuentran la satisfacción que esperaban. ¿Cómo afrontan entonces el arrepentimiento de la mediana edad? ¿Cómo encuentran algunas la convicción de dar un vuelco a sus vidas, y otras la resolución en su propio sacrificio? Es en este momento cuando el rumor se hace más difícil de ignorar, pero también se convierte en lo más terrorífico que podríamos escuchar.

Una de las partes más significativas de la publicación de una novela es decidir la dedicatoria. Con mi primera novela, *El instinto*, supe enseguida que estaría dedicada a mis hijos: al fin y al cabo, era un libro sobre la maternidad, empecé a escribirlo justo después de que naciera mi hijo, y mi nueva vida de escritora y mi experiencia como madre estaban íntimamente entrelazadas. Desde el principio decidí dedicarles también *El rumor*.

Entonces, el día en que terminé la edición de esta novela, me senté y me quedé mirando el manuscrito... ¡con un alivio absoluto! ¡por fin terminado! y pensé en lo difícil que había sido escribir en medio de la pandemia y de varios confinamientos con dos niños pequeños en casa durante meses y meses, y sin demasiada ayuda para cuidarlos. Sé que muchas de los que leéis esta carta os sentís identificadas con la sensación de haberos sentido...heridas. De no haber podido ser vosotras mismas. Y, sin embargo, como madre, el espectáculo debe continuar. Algo que los personajes de *El rumor* saben bien.

Esta es una novela para esas mujeres, las madres que penden de un hilo, antes y ahora. Y, aún más, para las mujeres que intentan desesperadamente ser madres. Porque incluso en nuestros días más oscuros, pese a las dificultades, reconocemos el verdadero privilegio de serlo.

Con cariño,
Ashley Audrain

DECLARACIONES DE LA AUTORA

Sobre la crisis de la mediana edad en las mujeres:

«*El rumor* se encuentra en el mismo territorio de exploración del lado más oscuro de la maternidad y el matrimonio, pero en un momento de la vida ligeramente distinto al de Blythe en *El instinto*. Las mujeres de la calle Harlow acaban de ingresar en la mediana edad, un momento en el que gran parte de sus vidas ya están decididas: sus familias, sus vidas profesionales, sus estatus socioeconómicos y, sin embargo, por diferentes motivos, no están satisfechas. La ventana de la oportunidad y elección parece haber quedado atrás. ¿Qué opciones de cambio son realistas para las mujeres en este momento?»

Estamos familiarizados con la crisis masculina de la mediana edad (y tal vez la perdonamos), pero no pensamos de la misma manera en esta etapa de la vida de las mujeres. ¿Puede una madre admitir que no se siente realizada con sus hijos? ¿Y si no tiene recursos económicos para marcharse? ¿Cómo se la juzga de forma diferente a la de un hombre por perseguir el deseo sexual? Todas estas son preguntas que quería explorar».

«He estado pensando mucho en cómo es la crisis de los cuarenta para esta generación actual. Recientemente se han hecho algunos análisis brillantes, como la adaptación cinematográfica de Taffy Brodesser-Akner de su novela *Fleishman está en apuros* y el artículo de Jessica Grose de marzo de 2023 en *The New York Times* titulado “This Isn’t What Millennial Middle Age Is Supposed to Look Like”. No hay duda de que los millennials de más edad (como yo) no están teniendo la misma experiencia de mediana edad que las generaciones anteriores, y por lo tanto no es el mismo tipo de crisis, sobre todo porque no tenemos los recursos para ello, y hemos vivido una serie de crisis sociales más amplias durante toda nuestra vida adulta. Dicho esto, creo que sigue siendo un momento de la vida en el que las mujeres experimentamos una profunda evaluación sobre si somos o no lo que queríamos ser. A menudo, esto viene con la aterradora constatación de que el potencial de cambio puede haber desaparecido. Nuestros hijos son más jóvenes en nuestra mediana edad que en generaciones anteriores, tenemos más deudas e inseguridad financiera, muchas estructuras familiares son diferentes y las oportunidades pueden parecer muy lejanas. (Por si fuera poco, muchas madres postpandémicas se sienten como un cascarón de lo que fueron, aunque esta novela está ambientada antes de la pandemia). Todos los personajes de *El rumor* se enfrentan a estas cuestiones de la vida en algún momento. ¿Por qué mi vida no es como yo quiero y qué me juego si hago algo al respecto?».

Sobre las distintas voces femeninas en la novela:

«He disfrutado mucho escribiendo desde cuatro puntos de vista diferentes, aunque eso signifique tener que averiguar la trama de cada personaje en muchas menos páginas de las que tenía para Blythe en *El instinto*. Cada una de las mujeres tiene sus propios capítulos, pero también hay alguna escena en la que todos están juntos y salto de cabeza en cabeza, ahí las tramas se entrelazan. Fue especialmente divertido escribirlas, en el sentido de que las mujeres podían jugar entre sí para demostrar sus diferencias y lo que cada una pensaba de las demás en un momento determinado. Whitney, Blair, Rebecca y Mara son cada una significativa para mí por diferentes razones, pero admito que la historia de Mara es la que más me ha gustado escribir (¡si tengo que elegir!) a pesar de que es la mujer con la que tengo menos cosas en común en este momento de mi vida: ella es la *voyeur* de ochenta años, que reflexiona sobre los acontecimientos de su vida que la han llevado a este punto, mientras observa cómo se deshace la vida de las demás mujeres de su alrededor».

Sobre el sacrificio femenino:

«Me encontré con la cita del comienzo del libro [“Lo que sentía cada vez más, en el matrimonio y en la maternidad, era que vivir como mujer y vivir como feminista eran dos cosas diferentes y puede que irreconciliables”] durante una inmersión profunda en Rachel Cusk cuando terminé de leer *Un trabajo para toda la vida*, sus memorias sobre la maternidad que provocaron una reacción bastante despiadada por parte de los lectores (una reacción similar a la que hubo que cuando publicó *Despojos*, sobre el fin de su matrimonio). Esta cita resonaba profundamente con las luchas internas que tienen los personajes de *El rumor*, en particular, las amigas Whitney y Blair. Una está intentando aceptar el martirio como madre y esposa que la ha dejado sin dirección y sin valor y la otra ha priorizado sus propios deseos y anhelos por encima de las expectativas que los demás tienen de ella como madre y esposa, pero las consecuencias de esto son desastrosas. Muchas mujeres siguen sacrificándose de maneras en las que los hombres no suelen tener que hacer para que la familia funcione, y esto no siempre se percibe como una elección, aunque se plantee así».

Sobre los deseos secretos de las mujeres:

«Siempre me han intrigado los roles de la mujer: la forma en que debemos actuar como madres, esposas y amigas, lo que debemos decir y sentir, y las influencias que se ejercen sobre nosotras, incluso para las más liberales o progresistas. Y estoy tan interesada en la mujer que subvierte estas expectativas, como en la mujer que se convence a sí misma de no hacerlo, aunque le cueste mucho. Creo que, como lectores, a menudo buscamos verdades sobre la experiencia humana que se reflejen en nosotros. Podemos encontrar

esa validación en la identificación con un personaje que se enfrenta a los mismos retos que nosotros, y especialmente sobre algo que nos afecta a todos y podría hacernos sentir vergüenza, culpa o juicio.

La rabia maternal de Whitney es un ejemplo de ello, ya que creo que es uno de los mayores tabúes de la maternidad. Esta fue también parte de mi motivación para escribir sobre las pérdidas del embarazo de Rebecca con tanto detalle. Después de tener mis propios abortos, me di cuenta de que no había leído mucho sobre lo que se siente en esa experiencia. Suele pasar desapercibida o no aparece en la página ni en la pantalla. Si escribiéramos más sobre lo que es realmente esa pérdida para una mujer, quizá nos ayudaría a sentirnos mejor».

Sobre la amistad femenina:

«En *El instinto* disfruté mucho escribiendo sobre la singular amistad entre Gemma y Blythe, y supe que quería profundizar en la amistad entre madres para el siguiente libro. La maternidad añade otra dimensión a nuestras amistades femeninas. Sin duda son un salvavidas para nosotras. Pero también es difícil no evaluar cómo criamos a nuestros hijos en relación con las demás y comparar las vidas que estamos construyendo.

¿Qué se han permitido tus amigas en la vida que tú no? ¿A qué han renunciado ellas que tú no? ¿Por qué sus hijos tienen más éxito que los tuyos? Creo que, si somos honestas con nosotras mismas, hay un desequilibrio de poder en casi todas las amistades. Por supuesto, esto va más allá de lo obvio: puede que envidiemos el afecto que observamos en un matrimonio, o que una amiga no grite a sus hijos como nosotras. Quería explorar esto a través de Blair y Whitney, pero también con Rebecca, que se siente una intrusa en la calle Harlow porque aún no tiene hijos, a pesar de que lleva años intentándolo, y por eso nunca la invitan a formar parte del círculo íntimo de las otras dos mujeres».

Sobre cómo mantener la tensión y el suspense:

«Creo que esto viene de revisar una y otra vez hasta que he encontrado el equilibrio adecuado de cuánto le estoy dando al lector, y en qué momento. Creo que esto se aplica tanto a la emoción de los personajes como a los puntos de la trama. En *El rumor* jugué mucho con el cambio de las líneas temporales, tanto en los acontecimientos como en la psicología de los personajes y mis editores consideraron que funcionaba a la perfección. Prefiero escribir capítulos más cortos, y creo que esto también ayuda al ritmo (quiero que el lector diga: “¡Muy bien, sólo un capítulo más!” cada vez que termina el último). Quizás otra cosa que me ayuda es que no conozco la historia completa, muchos de los elementos de suspense son cosas con las que me sorprende mientras escribo, y creo que el lector sentirá lo mismo».

LA CRÍTICA HA DICHO

«Escrito con maestría, sutileza y fuerza, [...] es a la vez refrescante e inquietante, [...] con un final de infarto que tendrás que leer dos veces para creértelo».

Ivy Pochoda, *The New York Times Book Review*

«En *El rumor*, las palabras tienen la fuerza de un golpe o de una cuchilla, y los secretos tintinean en las sombras, como bombas de relojería a punto de estallar».

Robert J. Wiersema, *Toronto Star*

«Audrain se adentra en las vidas secretas de las mujeres en esta sobresaliente obra de suspense literario. [...] Artística y con el pulso acelerado, esta novela no se olvida fácilmente».

Publishers Weekly

«Si no tuviste suficiente con el primer libro de Audrain, devorarás esta esperada novela. Un retrato brillante de familias en crisis».

Woman & Home

«*El rumor* examina el papel de la envidia entre grupos de amigas, el poder del amor maternal y los lazos que unen a una comunidad».

Zibby Owens, *Good Morning America*
(«Uno de los 15 mejores libros de junio»)

«Cada página es un puñetazo en las tripas, y el misterio que se entreteje te mantendrá en suspense hasta la última página».

Glamour

«No podía parar de leer. [...] El talento de Audrain y su capacidad para plasmar en palabras la experiencia femenina de forma tan despiadada, dolorosa y bella me dejaron pasmada. Audrain es excepcional en su oficio, una de las mejores, y su obra debería ser leída religiosa y sistemáticamente por todos nosotros. No podría lo recomendar más».

Salma El-Wardany, BBC Radio London

«Un oscuro e inquebrantable drama familiar. Un verdadero *page-turner*».

Grazia

